

CH^o

LLANTO, Y REGOZIZO,
EPICEDIO, Y ACLAMACION
EN EL FALLECIMIENTO
DE CARLOS II.
DE CASTILLA, Y V. DE NAVARRA,
Y SUCCESSION EN SU CORONA
DE PHELIPE VII.
DE NAVARRA, Y V. DE CASTILLA.
SILVA EN CONSONANTES.

[ESCRIVIALA]

D. Juan Perez de Glastot, natural de Pamplona.

Ma Los Reynos de su basta Monarchia,
Dexò por la Celeste el Grande CARLOS,
De donde v'e risgueno al concremplarlos
Tristes, quán ciega noche es nuestro dia:
De el terremoto quo los commovia
No bastando ya Atlante à sustentarlos,
Los afirmò mejor con encargarlos
A quien solo su Alcides ser podia;
En su Occaso llamò desde el Oriente

Otro

5
Otro SOL, que esclarezca su memoria,
Y de sus ascendientes aun los oscurece.
Por Rey piadoso, y Testador prudente
Goza enlo efecto ya con Dios la Gloria,
Y en la tierra dexò paz a los hombres.
O glorioso Monarca,
O infatigable vencedor atleta,
Que de la horrenda Parca
Veloz pílaste la preciosa meta,
Com quan sabio consejo reservaste,
Para postrera acción de tu goyernio,
(Ya que no era posible ser eterno)
Esta adopción con que lo eternizaste,
Pues dexa en duda, a quien te considera
En la hora postrimera,
Y con juyzlo piadoso lo examina,
Si una elección tan alta, tan Divina,
Que nos librò del susto, del rezelo
De tanta terrible amenazada guerra,
Como Rey la dictaste aun de la tierra;
O estando coronado ya en el Cielo.
Sus efectos al menor son Divinos,
Y niniamente humanos los mortales,
Para reconocer en los fatales
Casos, tan embozados, tan diversos,
Quales serán los prosperos, ó adversos;
Pues si a escoger les dieran los destinos,
Mas lo avian de errar los mas testes;
Porque qual Español no deseara,
Que de tu Augusta estirpe nos quedáramos
Algun renuevo, algun Pimpollo tierno
Del Real Tronco Austriaco Paterno;
Mas si este voto se nos concediera,
Quando llegar pudiera

España

España à la quietud, la paz, la tranquilidad,
Que aora desde luego la asegura;
El Gran PHILIPPO, que nos has deixado,
Si en tu Real consorcio no engendrad,
En Tu fecunda mente concebido,
Buscado, examinado, y elegido.
Con tan exactas, tan perfectas Leyes,
Por Rey, y aun por idea de los Reyes.

Disposicion tan Alta,

Aun mas, que de tu Regia Providencia,
De la Divina fuer, pues Dios es talia,
A los Reyes, e infunde la prudencia;
A los Legisladores,
Para que determinen lo mas justo,
Y negando piadado, lo que el gusto
Nuestro le ruega, cambia lo mas apto.
Asi, pues, Tu, o Gran CARLOS, inspirado
Por las inteligencias Superiores,
En el ultimo rapto,
Como absoluto Rey, como prudence
Legislador, regido, iluminado
Con mayor eficacia
De la Divina gracia,
Libre segunda causa concurriste.
Con la causa primera, y en fin diste
Cumplimiento al decreto soberano
De dexarle à tu Imperio un tan valiente
Protector, que sirviendote su mano
De inexpugnable muro,
Podrà cerrar, en su quietud seguro,
Las dos puertas de Iano,
Mas Tu, Insigne PHILIPPO, Heroycideyen,
Cuyo elpiritu ardiente,
No es facil se contiene.

Con que lo que posees no te roben;
Quien duda que imitando el sacro zelo
Y espiritu Marcial de tanto Abuelo,
Haras que los Paises fugitivos
A Dios, y al Rey, en fee, y en vassallage;
Padezcan de tus Armas tal vitorje,
Que humillados fus animos altivos;
Confiesen entregandose en tus manos
A Dios, y à Ti por Dueños soberanos?

Seguros estos triunfos se prometan
Quando por Ti se vén confederadas
Las Christianas Catholicas naciones,
A cuyas generosas ambiciones,
Solo quando se miran erizadas
Se encuentran reparables resistencias;
Quien, pues, defenderá lo que acometan
Juntas ambas Potencias?
Quien ve en la Campaña
Tremolarse, y batirse en los Pendones
Vnidos con cadenas los Leones,
Con Castillos las Lises
De Philipos, y Luises
Podrá oponerse a España?
O en quien cabrá tan Barbara arrogancia;
Que amparar osé à quien embista Francia?
A estos dos grandes Reynos poderosos
(Bravos y expectables Par de antagonistas)
Que vno à otro se estorban las conquistas;
Con politicos zelos ambiciosos;
Aunque menor, no menos señalado
El Reyno de Navarra dividia,
Abrigado del falso Pirineo,
(Termino de vna, y otra Monarchia)
De ambas en algun tiempo amenazado;

Y alternamente de ambas defendidos,
O por emulacion, o por tropheo,
Y à la vna finalmente attribuido,
Por razones sutiles,
Como las armas del valiente Achiles
Al mas discreto, al mas férundo Griego,
Poco despues restituidas luego
Al tumulo del Heroe mas valiente,
Por casuales sucesos convibados
Por los ocultos Iusticieros hados,
Que premiando sus belicos afanes
Dieron satisfaccion, dieron solliego
A sus quezofos bagabundos Manes.

Oy, pues, que resovadas las memorias
De sus antiguas celebradas glorias,
Se mira ya Navarra possehida
De el legiuimo Augusto descendiente
De uno, y otro Rey suyo, fuerte, y fabio;
Y lo fabio, y lo fuerte tan vridos
En Ti, o PHILIPPO, están como nacidos,
Ya sin temor de quexa, ni de agravio,
Reperido te rinde el que mereces
Vassallage, por ser tuya dos veces
Por titulos antiguos, y modernos.

Symbolos de esta gloria suya eternos
Las emprellas serán, y los Escudos
De las Armas de Francia, y de Navarra,
De Castilla, y Leon, que cojocados
En el maximo Templo de Pamplona,
Casi dos siglos hñ; que explícan mudos
El TANTO MONTA, solucion vizarra,
Que diò al ñudo Gordiano el Macedonio
Monarca por aruncio, o testimonio,
De que à sola su espada, y su persona.

Tenlo

Tenia la fortuna de sus padres,
Los Reynos adquiridos, y heredados.
Desempeñados, pues, los variquitos
De enlazarse, y unirle ambos dominios.
De España, y Francia en Ti, y su Abuelo Augusto,
Son su defensa ya, si fueron en esto
De la antigua Navarra que afirmada
Entre vna, y otra solida colmos
Goza oy tranquila, c'sculpe asegurada.
El Non plus ultra de su gran fortuna,
Pues la que se tenia
Destinada à ser campo de batallas
De vna, y otra orgullosa Monarchia.
Oy à entrambas las tiene por murallas.
Vén, pues, ó Hercules Galo, vén, ó Hispano,
Hercules, que si quel con docto labio
En cadenas prendia al pueblo labio.
Y este otro al rudo con robusta mano
Vén, que este Reyno te presenta y fano
Las que rompió en las Navas, y oy blasone
De indisolubles, porque se estabonan
Con Castillos, con Lites, con Leones:
Vén amada prisón de tus regiones,
Vén temida opresión de las estrañas.
Ven que yá tus Españas
Aunque alguno las finja presumidas
Bien soberanas, ó mal del vanecidas
De pensar qué avérse te eperégado
Con tierras tantas de su Monarchia
Que nunca acaba' de alumbrar el dia.
Te tienen a estimarselo obligado
Ellas con leña reflexion modesta
Claman, que quanto su Corona
Aunque tan grande el Orbe la pregonan.

No equivale a lo mucho que te dí,
Pues para ser grande es cosa oy en los hechos,
Dexas mayores, mas preciosos bienes,
Que eran vivir quieto, y gobernado,
De un dulce Padre, de un heroyco Amigo,
De quienes sufrir ser emboscado,
Sacrificando tu losiego al zelo,
De sostegar un Reylo, que te llama,
Quando en su mayor riesgo ha conocido,
Que para estar de todos defendido,
Bastara solo el grito de tu fama.

Tu fama: si, cuyo sonoro informe
Publicò ya en las mas remotas partes,
Del uno al otro Polo,
Que ni Hercules, ni Achiles,
(Aunque por sus hazanas los gentiles
Les dedicaron Templos),
Tan cumplida enseñanza te devieron,
Al Maestro bise
De Gymnastica, y Musica en las artes,
Robustas, y sultises,
De ayrado Marte, de apacible Apolo,
Como a Ti, heroyco Ioven te infundieron,
Las lecciones, y ejemplos,
De ingenio, y valentia,
Que viste, y observaste cada dia,
De mas Sabio Chyron mayor Maestro,
Que en ambas obras te facio mas diestro,
Que aunque la Real Fortuna,
De tu Magestuoso nacimiento,
Tan grande te formo desde la cuna,
Tu education fue el auge de su ameno,
De obra tanta es principio, y es origen,
El Gran Belis, es centro, es polo, es

En quien estriban, y quien se dirigen
De un mismo origen, y a su mismo fin guiados
Con igual simpatia, equilibrados
Los Reynos de su Madre, y de su Hijo:
 Planetas mas propios, y mayores
Que de Cíttor, y Feliz nos Fraternos
Sobrios resplendores,
Que estos solo se deixan ver eternos,
Si el vao, u otro en turbio golfo escucha
Tal vez los gritos, los clamores
Del naufragante marino congo,
Que contra muerte lucha,
Y abrazado al fragmento de algun treno
La liquida sal solloza
Pero aquellos con rayos mas lucidos
Dan la serenidad a todo el Orbe.
Ven, pisa, gloria de Hispania, honor de Francia
Abre via de las tierras la distancia,
Que de Ti nos atienda,
Y de los dias las pesadas horas:
Sienta ya Europa, todo el mundo sienta
Quanto con tu govierno mejoras,
Pues que para esto te prometio el Cielo
Los grandes Reynos de tu Tio CARLOS,
Y de el Gran LVIS tu Abuelo,
La providencia, el zelo,
La magnanimidad, para aumentarlos.

¶ Para inteligencia de la amplia obra TANTO MONTA, que le menciona ha en la pag. 5, importa saber, que en la gran Catedral, en los dos pilares en que estriban los Pulpitos ay dos Escudos de Armas Reales, (y en cada uno las Cadenas, y Lises solamente) esculpidos en piedra, y erguidos, ingeridos alli al ultimo tiempo que se fabricaron los pilares, y estribos, y muy cerca de ellos, ay otros dos Escudos de las Armas de Navarra, y de Castilla, y los otros Reynos de la Corona pintados en tablas, ó laminas, y sobre cada una de ellas puesta con letras grandes esta inscripcion: TANTO MONTA. Sigue sin duda se colocaron alli quando el Rey, nro de Navarra se vno al de Castilla, año 1112.